Luis Ángel Camacho Naranjo

Xº Congreso Internacional Leibniz. Hannover, Alemania, lunes 18-lunes 25 julio 2016

Según algunos biógrafos —corregidos por historiadores recientes— G.W. Leibniz quedó abandonado en Hannover cuando su empleador se trasladó a Inglaterra para ser coronado rey con el nombre de Jorge I. Según la leyenda —cuya inexactitud ya había sido señalada— cuando murió el famoso bibliotecario de Hannover nadie de la corte asistió a su entierro y hubo que pedir ayuda a un transeúnte para cargar el ataúd.

Olvidado o no en aquella época, hoy es imposible estar unos días en esta ciudad de la Baja Sajonia sin encontrarse con el nombre de Leibniz por todas partes. No solo la universidad lleva su nombre y lo muestra en enormes letras en varios edificios, sino que además hay una Biblioteca Leibniz donde se conservan sus escritos, objetos personales y aparatos, un Leibniz Lounge (bar) cerca del campus, galletas y chocolates Leibniz en los supermercados y muchas cosas más. En las estaciones del metro hay grandes anuncios de libros escritos por él o sobre él. Que yo sepa ninguna ciudad está dedicada a recordar la memoria de Descartes o Spinoza, y ni siquiera existe ahora la ciudad de la que nunca salió Kant.

Los trescientos años de la muerte del polímata movilizaron a multitud de personas y numerosas asociaciones. La convocatoria para el Xº Congreso fue hecha por la *Leibniz Gesellschaft* y sociedades nacionales o regionales de América del Norte, España, Japón, Italia, Francia, Israel, Iberoamerica (Portugal, España, México, Costa Rica, Colombia, Brasil, Chile, Argentina), Rumania y China. De Costa Rica estuvimos presentes el Dr. Celso Vargas Elizondo y quien esto escribe.

En el Congreso hubo, además, participantes de Polonia, Ucrania, Bulgaria, Hungría, República Checa, Suiza, Rusia, Canadá, Finlandia, Bélgica, Reino Unido, India, Austria, Lituania y Túnez. Solo los trabajos presentados, más de trescientos sin incluir las conferencias, llenan cinco volúmenes publicados por la Olms Verlag con más de trescientas páginas cada uno. Durante el congreso hubo demostraciones y reconstrucciones de aparatos diseñados por Leibniz: su famosa máquina de calcular, el molino de viento con el que intentó resolver el problema de la anegación de minas (reconstruido por Stefan Kirschner y a la vista de todos durante el Congreso) y una máquina encriptadora que fue construida recientemente por Erwin Stein con sugerencias de Nicholas Rescher, siguiendo el diseño de Leibniz. No puedo recordar ningún otro congreso de filosofía entre máquinas variadas, pero tampoco puedo recordar ningún filósofo que haya tratado de resolver problemas de ingeniería.

En una visita guiada a la Biblioteca Leibniz, nos muestran cómo se trabaja con los fragmentos de sus escritos. También nos enseñan varias clases de objetos y fósiles, entre ellos la famosa muela de mastodonte que aparece reproducida en la *Protogea*. De la correspondencia con Leeuwenhoek, inventor del microscopio, se rescatan aquí grabados detallados de insectos y otros seres vivos. Leibniz se interesó por todo y no es de extrañar que el resultado parezca caótico. Sobre varios poetas y filósofos ha habido opiniones extremas y el filósofo de Hannover no es excepción: por un lado Diderot se sintió abrumado por la magnitud y profundidad de

su obra, mientras por otro Voltaire afirmó que en ella no hay nada original, y si lo había no es de ninguna utilidad. Obviamente Voltaire no conoció los ensayos de lógica, descubiertos a principios del siglo pasado, que colocan a Leibniz mucho más cerca de nosotros que de sus contemporáneos. Y si los hubiera conocido quizá no habría estado en capacidad de entenderlos, juicio que podemos extender a Kant, cuya visión de la lógica como algo que salió completa de las manos de Aristóteles y no necesita cambios suena hoy tan extraña a nuestros oídos, en vista de los grandes progresos inmediatamente posteriores a su *Lógica* de 1800, anticipados en gran medida por Leibniz pero cuya posibilidad misma fue negada por el filósofo de Königsberg. De modo que por lo menos en lógica (con el sentido tan amplio que tiene en Leibniz) se justifica el intenso interés actual. Pero, a juzgar por los títulos de las ponencias y conferencias, también parece haber algo interesante para muchos en sus ideas en política, historia, lingüística, física, matemáticas y hasta en música, sin olvidar la epistemología y metafísica. Para citar un ejemplo, su idea del mejor de los mundos posibles con la máxima diversidad de entidades y la mínima complejidad de leyes tiene aplicaciones políticas obvias y fructíferas y con esta idea estuvo muy de acuerdo Giridhari Lal Pandit de Delhi, India. Muchas de las ponencias analizaron la relación entre el pensamiento leibniziano y el de autores muy variados, sin excluir por supuesto a Marx. Una de las conferencias de la inauguración, a cargo de Herbert Breger, exploró la noción matemática de inconmensurabilidad. En la conferencia de clausura, Massimo Mugnai analizó las leyes de la mereología leibniziana y su relación con la lógica. En una sesión dedicada a este tema escuchamos a Wolfgang Lenzen, autor de varios libros sobre la lógica de Leibniz, disertar sobre las innovaciones leibnizianas en materia silogística. En esa misma sesión Herbert Vollmer habló sobre lógica modal. Como era de esperar, los ensayos leibnizianos en lógica (sobre todo los de abril de 1679) despiertan gran interés por su originalidad, complejidad, variedad, actualidad y tardío descubrimiento.

La Red Iberoamericana Leibniz se encargó de siete sesiones dedicadas al tema del perspectivismo en numerosos aspectos. Celso Vargas explicó la diferencia entre perspectivismo, subjetivismo y relativismo. El primero es simplemente consecuencia de la limitación en el alcance de la experiencia humana y conduce a una ampliación de la visión científica; los otros dos niegan la validez del conocimiento objetivo. Las oscilaciones que muestra Leibniz entre la teoría de la verdad como inclusión y como correspondencia, la primera ampliamente expuesta en la correspondencia con Arnauld y la segunda esbozada en un breve diálogo de 1677 y en los *Nuevos Ensayos* de 1704 —tema de mi ponencia— son ejemplos de la forma como Leibniz trató de resolver problemas diferentes de un mismo tema con teorías diferentes pero relacionadas. Perspectivismo y eclecticismo tampoco son lo mismo, y Ursula Goldenbaum (Atlanta) argumentó que Leibniz no es ecléctico en una de las conferencias de clausura. En eventos como este hay varios temas que nunca se resuelven a satisfacción de todos, porque tampoco están claros en Lebniz: la relación entre necesidad y contingencia, el origen de la extensión, la relación entre las mónadas y los cuerpos. "Reciclar a Leibniz" fue la expresión usada por el profesor de la India arriba citado para criticar esta tendencia a la repetición. En su lugar propuso fomentar un programa de investigación centrado en algunas ideas claras en Leibniz, siguiendo las recomendaciones de Popper sobre la investigación filosófica abierta a las ciencias.

Entre los problemas que siguen preocupando a los investigadores, la presencia del mal en el mundo que Leibniz considera el mejor de los posibles es uno de los más perturbadores. Catherine Wilson, profesora de la Universidad de York y autora de uno de los mejores artículos incluidos en el volumen *Leibniz Companion* (Cambridge University Press), analizó con mirada crítica y tono grave la teoría de Leibniz sobre la guerra. Señaló que las limitaciones teóricas son obvias, pero que hay mucho rescatable.

Los idiomas del Congreso fueron dos de los que usó Leibniz (francés y alemán), más el inglés, que no utilizó pero es hoy el más usado en eventos internacionales de todo tipo. Sin embargo, cuando se anunciaron los premios a las

mejores tesis presentadas en los últimos años, dos de las tres tesis premiadas están escritas en español: la de María Griselda Gaiada, de Argentina, y la de Laura E. Herrera Castillo, de Colombia. De ambas autoras aparecen artículos en la *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, números 129-131 (volumen LIº, año 2012); respectivamente, ""La sustancia capaz de querer": hacia una voluntad resolutiva en pleno derecho" (páginas 317-324) y "La expresión como función. Sobre el carácter funcional del concepto de expresión en G. W. Leibniz" (263-271). En la conferencia de Ursula Goldenbaum, Mencionada arriba, uno de los idiomas que tomó para analizar el significado del término 'eclecticismo' y para negar que se aplique a Leibniz es el español, y la razón que adujo es que se ha convertido en un instrumento importante de la investigación leibniziana.

A juzgar por la presencia de participantes de ambos países, tanto en China como en Japón se investiga mucho sobre la obra del filósofo que fue considerado "el último erudito universal", de modo que quizá en el futuro los premios sean para tesis escritas en esas lenguas.

En Hannover, la memoria de Leibniz se mantiene viva, y es una memoria expresada en las lenguas de muchas naciones.

A continuación, incluiremos una lista de esta serie de congresos, con las respectivas referencias bibliográficas. Esta lista fue preparada por el Dr. Hans Poser, vicepresidente de la *Leibniz Gesellschaft***.**

Leibniz-Kongresse

1. Internationaler Leibniz-Kongress. Hannover, 14–19 November 1966. *Studia Leibnitiana Supplementa I–V***.** Wiesbaden: Steiner, 1968-1969.
2. Internationaler Leibniz-Kongress. Hannover, 17–22 Juli 1972. *Studia Leibnitiana Supplementa XII–XV***.** Wiesbaden: Steiner, 1973-1974.
3. Internationaler Leibniz-Kongress. Hannover, 12–17 November 1977. *Theoria cum praxi. Zum Verhältnis von Theorie und Praxis im 17. und 18. Jahrhundert. Studia Leibnitiana Supplementa XIX–XXII.* Wiesbaden: Steiner, 1980-82.
4. Internationaler Leibniz-Kongress. Hannover, 14–19 November 1983. *Leibniz–Werk und Wirkung.* Vorträge I u. II, Leibniz-Gesellschaft Hannover. Hannover, 1983, sowie Beiträge zur Wirkungs – und Rezeptionsgeschichte von G. W. Leibniz, hg. v. A. Heinekamp. *Studia Leibnitiana Supplementa XXVI.* Stuttgart: Steiner, 1986.
5. Internationaler Leibniz-Kongress. Hannover, 14–19 November 1988. *Leibniz – Tradition und Aktualität.* Vorträge I u. II, Leibniz-Gesellschaft Hannover. Hannover, 1988-89.
6. Internationaler Leibniz-Kongress. Hannover, 18–23 Juli 1994. *Leibniz und Europa.* Vorträge I u. II, hg. v. H. Breger. Leibniz-Gesellschaft Hannover. Hannover, 1994.
7. Internationaler Leibniz-Kongress. Berlin, 10–14 September 2001. *Nihil sine ratione. Mensch, Natur und Technik im Wirken von G. W. Leibniz.* Vorträge I–III u. Nachtragsband, hg. v. H. Poser, Chr. Asmuth, U. Goldenbaum u. W. Li. Leibniz-Gesellschaft Hannover, Berlin–Hannover, 2001-02 (Resolution concerning Sept. 11 in Nachtragsband, p. 112 f.).
8. Internationaler Leibniz-Kongress. Hannover, 24–29 Juli 2006. *Einheit in der Vielheit.* Vorträge I u. II, u. Nachtragsband, hg. v. Herbert Breger u. a. Leibniz-Gesellschaft Hannover. Hannover, 2006.
9. Internationaler Leibniz-Kongress. Hannover, 26 Sept.-1. Okt. 2011. *Natur und Subjekt.* Vorträge 1–3, u. Nachtragsband, hg. v. H. Breger u. a. Leibniz-Gesellschaft Hannover. Hannover, 2011-12.
10. Internationaler Leibniz-Kongress, Hannover, 18-23 Juli 2016. *Ad felicitatem nostram alienamve-Für unser Glück oder das Glück anderer.* Vorträge I–V, hg. v. W. Li. Hildesheim: Georg Olms, 2016.